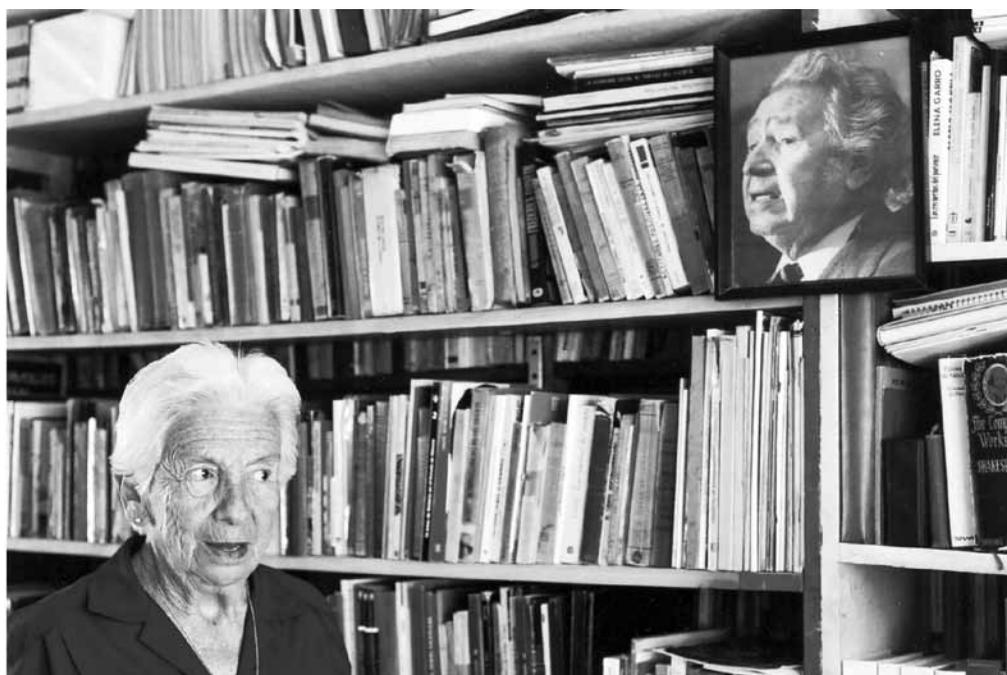


# Carmen Rosenzweig

IN MEMÓRIAM  
(1925-2010)



## Notas venidas de lejos

No sé bien si se trataba  
de cantiga de ciego  
o acaso fuera  
un desperdigado de época  
con su son de guitarra  
que tocaron mi alma  
con fuertes notas de infancia:

Cuatro milpas tan sólo quedaron  
del ranchito que era mío  
ay ay ay

Conocí el campo  
en mis zancos años  
dulces, que desconocían sigilos,  
daños, y las veredas difíciles  
del ser y el cariñar complicados.

“El mundo está hecho  
pero cómo ha sido,  
eso es cuento largo  
que desconocen los niños  
ya lo irán sabiendo  
cuando hayan crecido”.  
En tanto, los camaleones del campo  
con su color polvoriento  
evaden, machucan las codicias;  
lagartijas veloces, vacas  
perros, los pacientes caballos  
se juntan moscas y olores  
entre los pasados ruidos,  
y de ese tiempo queda  
la enorme figura del recordable Muñeco  
sultán rotundo en el establo.

¿Es una narración vetusta  
repetida en cualquier historia  
o tal vez, lo creo, el pilar  
individual, eterno  
que aprieta los mejores recuerdos  
al sentir el abandono del suelo?

Hoy la infancia nueva enfrenta  
un prodigioso sesgo  
el universo cabe en las cuatro paredes  
ya se esfumó el nado simple  
de chapuzón en el río:  
“me mojas, te alcanzo,  
te tiendes al pasto  
te estiras al cielo  
juegos bobos te entretienen  
y al rato, rondando, el sonsonete del hambre  
todas las frutas del mundo caben  
que a canasta abierta esperan  
en el suspirado rancho  
para rendirse al diminuto  
ejército glotón que se aproxima”.

Aquél, tiempo muerto;  
en éste, la criatura se remete  
para vivir, en control y tele  
ratón y compu, refresco en ristre  
niñez embotellada  
con su vivencia propia  
¿del niño?, ¿del refresco  
que mueve multitudes!  
la clausura es triste  
de juegos y juguetes simples  
de travesuras, raspones  
en rodillas, baleros,  
resorteras, canicas, lagartijas.

¡Tache, antiguallas!  
no hubo entonces, como ahora rigen  
sin mover un dedo  
tantas maravillas; sin salir del cuarto  
conoces el mundo  
todo es más preciso y se domina

imientira!  
los misterios mayores sobrecogen  
los niños se acartonan  
se acaban, subsisten sólo  
criaturas pequeñas cargadas de informes  
con cuerpo y seña  
de instancias a medias  
y a los treinta años  
nada les asombra ni buscan tesoros,  
alegrías ansiadas, un poquito de alojo  
en su castillo identificable  
de colores tenues  
que les habría dicho todo  
pero todo pequeño  
para poder alcanzarlo poco a poco  
pegados a su madre y a su padre  
que nunca se acaban.  
¿Se habrán acabado otros tesoros  
en la gran convivencia  
del desangelado tiempo actual  
seco, sin gnomos, y,  
es un decir, prodigioso?

Carmen  
Rosenzweig



## De la mano

Presentes hoy  
genes envejecidos  
y lúcida percepción  
con desencanto  
por el puño  
de momentos secos  
en el que transita  
todo ser humano  
que se encuentra obligado  
a mantener sonrisa  
sin sentirla.

No obstante se atrapan  
en recuerdo nítido  
las gotas dichosas  
de momentos vividos  
en la total primavera  
de calidez de muchacha

Y si no hay una memoria aún  
por los pocos años vividos  
¿de dónde generar la savia  
que amarra la vida y la sustenta?

Casi de la nada  
por eso vale tanto vivir  
en logrando prodigios  
para sembrar los milagros.

## La lejanía

En océano seco  
con vejez desorbitada  
altos años, rígidos  
en trozo ya sin continente fino,  
esos cuerpos a penas  
que ululan trabajosamente  
en su recodo mundo de camino  
agarrados trémulos  
de cuanto el olvido les deja:  
la leve y magra  
greña casi acabada  
la pesantez  
zancona de horizonte  
la molestia encimosa  
en el menguado estar  
cotidianeidad  
apenas soportada  
mañanas a prueba  
tardes tristes  
noches duras.

La vida es trepidante y tierna  
cuando es vida  
de veraneo hermoso con mieses que estallan  
en grávido cabeceo dulcemente el otoño  
y la estación de blancura y abrigo,  
no muerte, sólo abrigo.  
En todo su tiempo privan  
sólo instantes de vida;  
el hombre que acaba  
está arrancado de esa mira.

## De todo tiempo

El vaso colmado,  
y más anhelas.  
Recuenta  
los huesos  
sin resistencia  
la mirada su brilla  
la boca sin protesta  
la piel, durazno reciente  
pasos largos, muy largos  
sin apurar cansancio  
y los brazos llenos.

Caer en tentación  
caídas, qué es caer  
sino asomarse a la vida  
y envolverse en ella.

5

~~Yo, joven me querré siempre~~

Y con los brazos abiertos  
para columpiar al mundo  
y el espíritu abierto  
sin alambiques  
de viejo

¿Y las lágrimas?  
En mi catecismo remoto  
están escritas,  
las rocío  
en el mar alborotado  
iy calmo!

Este, eternamente  
lo contiene todo  
tesoros propios, infinitud y plancton  
fauna marina  
y el bendecido remojo  
apetecido siempre  
por la tierra madre

Carmen  
Rosenzweig  
Abril 02

rer